



FORMACIÓN PERMANENTE

6

PASIONISTAS · FEBRERO 2010

ENVEJECER EN REESTRUCTURACIÓN

*“En la familia que no hay un anciano
Hay que inventarlo”.*

En la COMUNIDAD son: Personas de paz, diálogo, respeto entrañable, comprensión, comunión por su serenidad, mesura, profundidad, ecuanimidad, equilibrio y vida interior.

“Su testimonio (de los mayores) es de gran ayuda a la Iglesia y a los Institutos, y su misión continúa siendo válida y meritoria, aun cuando, por motivos de edad o de enfermedad, se hayan visto obligados a dejar sus propias actividades. *Ellos tienen ciertamente mucho que dar* en sabiduría y experiencia a la comunidad, si ésta sabe estar cercana a ellos con atención y capacidad de escucha” (VC 44)

“ Hay una *juventud de espíritu* que permanece en el tiempo y que tiene que ver con el hecho de que el individuo busca y encuentra en cada ciclo vital un cometido DIVERSO que realizar, *UN MODO ESPECIFICO DE SER, DE SERVIR Y DE AMAR*”. (VC 70)

“Idéntica solicitud debe manifestarse con los ancianos. La comunidad procurará hacer agradable y fructuoso este período de su vida. Teniendo en cuenta sus particulares necesidades, se les asignarán ministerios adecuados a sus fuerzas. Su larga experiencia y conocimiento de la vida comunitaria es un estímulo para los hermanos, especialmente para los jóvenes”. (Const. 30)

**¿Cómo es posible que después de muchos años de VR
no se haya aprendido a pensar por sí mismo con espíritu crítico,
a actuar con libertad responsable
y a amar con verdadero amor divino y humano, como Jesús?**

UN PROGRAMA DE VIDA

(“El arte de saber envejecer” Severino María Alonso)

Juan Pablo II ofreció a los religiosos un *programa de vida* cuando habló del triple testimonio que debían dar en la Iglesia y para el mundo entero:

“El testimonio, ante todo, de la *coherencia seria con los valores evangélicos y con el propio carisma*...El testimonio, luego, de *una personalidad humanamente realizada y madura*, que sabe establecer relación con los demás, sin prevenciones injustificadas, ni imprudencias ingenuas, sino con apertura cordial y sereno equilibrio. El testimonio, por último, de *la alegría*” (10-XI-78)

Sólo cuando la clara mayoría de los que ya somos religiosos demos inequívocas pruebas de haber alcanzado un alto grado de *madurez humana*, es decir, de *recta independencia en el pensar, en el actuar y en el amar*, la vida religiosa será de verdad creíble ante los hombres y rendirá un verdadero homenaje a Dios. Porque serán el Hombre Nuevo como dijo el Concilio: “*El que sigue a Cristo, Hombre perfecto, se perfecciona cada vez más en su propia dignidad de hombre*”. (GS41)

La personalidad se constituye por la recta independencia en el ser y en el actuar. Y sus tres dimensiones son: el pensamiento, la libertad y el amor.

PERSONALIDAD INTELECTUAL

La *recta independencia en el pensar* consiste en saber *pensar con rigor y exactitud, hasta tener ideas propias, perfectamente asimiladas, convertidas en criterios y en convicciones y poseer espíritu crítico.*

Los religiosos mayores hemos de “demostrar”, con el testimonio claro y convincente de nuestra propia vida que somos personas que sabemos pensar con rigor, que tenemos verdadero y agudo sentido crítico, que no nos dejamos llevar ni del culto al pasado ni del fanatismo por lo nuevo, ni de las opiniones de moda; que vivimos mucho más de certezas que de sentimientos o de emociones; que nuestra fe es fe pensada y lúcida, convertida en criterios de vida y en actitud existencial.

Y esto en un mundo... en que predomina el pensamiento débil, la simple opinión y la mera ocurrencia... “Cada vez estoy más persuadido de que lo más grave que está pasando en los años que estamos viviendo es que la mayoría de la humanidad... ha decidido tomarse una vacaciones (indefinidas) en la operación de pensar”. **(Julián Marías)**

PERSONALIDAD VOLITIVA

La *recta independencia en el actuar* consiste en actuar por motivaciones razonables y no por mero sentimiento o gusto, costumbres o inercia.

La persona, a medida que crece en años, debe crecer proporcionalmente en *sentido de responsabilidad*, actuando por motivaciones cada vez más nobles, sabiendo dar razón de su propia vida: de actuaciones y omisiones. No dejarse llevar de primeros impulsos o gustos, de sólo sentimientos, de costumbres, tradición o los demás. Ser *responsable* es ser de verdad *libre*. Frente a la *eficacia inmediata y visible* hay que buscar respuestas hondas, fines últimos, esperar los frutos sazonados a su tiempo sin forzar procesos y ritmos vitales.

Tampoco creerse “*imprescindible*” y, por ello, saber dejar a tiempo –y sin traumas– las responsabilidades que se desempeñaban y abrir paso a los más jóvenes en la realización de esas tareas, ofreciendo colaboración. Vivir en sencilla austeridad, necesitando pocas cosas para vivir y aún éstas necesitándolas poco. Y cultivar una actitud de creciente *disponibilidad*, fruto de verdadera juventud de espíritu.

PERSONALIDAD AFECTIVA

Capacidad de amar y ser amado. Recta *independencia en el amar*. Consiste en amar de verdad, querer lo mejor para los demás. "Amarles como a uno mismo". Haber descubierto que el amor no es un mero sentimiento sino completado con donación gratuita y búsqueda del bien verdadero. Constituye la urdimbre misma de la persona. Sin remarcar el dominio y control de sentimientos, aunque sin olvidarlo, por encima del amor oblativo y generoso.

Vivir la consagración en lógica de *Amistad-Alianza* evitando el replegamiento egoísta y sus consecuencias de insensibilidad o hipersensibilidad, descontento, manías, envidias amargas.

- Potenciar la afectividad, capacidad de amar y ser amado, que le hace especialmente apto para la amistad.

PUNTO FINAL:

LA ESCUELA DE JESÚS:

La Comunión viva con Jesús, entrañable amistad con Él, es la mejor escuela de maduración personal. Jesús "*contagia*", a quien se deja, sus actitudes vitales y sus criterios, su lógica mental y su escala de valores.

La verdadera *personalidad integral* consiste en ser de verdad como Jesús en sus actitudes vitales, en su entrega total de sí mismo, por amor, a Dios y a los hermanos.

El religioso mayor debe exigirse a sí mismo actitudes vitales, convicciones, criterios, mentalidad y donación cada vez más evangélicas; la gracia, durante tantos años, tiene que ir configurando progresivamente con Cristo.



EVITAR:

Confundir la dirección espiritual con la lectura o consulta psicológica.

Aumentar tiempos de ocupaciones y preocupaciones en vez de tiempos de oración.

Llenar con el "tener" y con el "hacer" la carencia y vacío de "ser".

Fijarnos más en las limitaciones que en la gracia salvadora de Dios.

Añorar más lo "hecho" que el Proyecto de Dios.

Confundir fidelidad con costumbre, oración con rezos, unidad con uniformidad, obediencia con sumisión, unidos con juntos, pobreza con economía, castidad con continencia, misión con actividades, celo apostólico con activismo...

Cuantos más años llevemos en la vida religiosa más tiene que notarse esta madurez. Más tiene que **haber crecido** nuestra personalidad.

Hay que demostrar que se han vivido muchos años en verdad, que merece la pena vivir: coherencia entre palabras y vida, cultivo serio de la vida espiritual y fraterna, formación por encima de trabajo, caridad por encima de orden.

- REY- “A ti amable Critón, que eres el más sabio de mi reino, he de confesarte que, ahora que va plateando mi barba, comprendo toda la melancolía de los versos del viejo poeta: *“Nuestra vida es semejante al vino, que se avinagra cuando ya queda poco”*.”

- CRITÓN- “Señor: las desgracias naturales son siempre las más crueles y refinadas. Prefiero las grandes catástrofes a las desgracia triviales y mediocres. El incendio de mi casa o el asalto de mi persona por una banda de asesinos pueden producir un bello terror. En cambio, el resbalarse en la calle o tener mellizos, son desgracias que no producen más que la sonrisa...”

- REY- “Tienes razón...”

- CRITÓN- “*Envejecer es una desgracia trivial, sin belleza ni atractivo*. Por eso, Señor, hay que saberla llevar con más gracia y arte que ninguna otra”.

- REY- “Es verdad, y por eso ahora como nunca me es necesario el socorro de tu inteligencia clara y despreocupada. Ayúdame tú a *realizar la obra de arte de una vejez armónica y serena*. Ahora, como nunca, he de procurar sahumar mis ropas y perfumar mis cabellos. Ahora, como nunca, he de procurar enriquecer mi alma con la rectitud y la justicia. Quiero que sobre la nieve de mi barba sea dulce y suave la luz de mi crepúsculo...”

- CRITÓN- “Me parece un programa admirable. Vuestra vejez será así un hermoso capítulo en los *Anales del Reino...*”

TRAGICOMEDIA IRREPRESENTABLE

(José María Pemán, 1926 · “Isoldina y Polión”)

CAMINOS DE ESPIRITUALIDAD

+ “Enséñanos a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato”
(Salmo 89, 12)

Momento de apreciar adecuadamente a uno mismo y sus sueños en el mundo de hoy.

+ “En la vejez seguirán dando fruto, estarán lozanos y frondosos” (Salmo 92,15)

Momento en que han fructificado largos años de experiencias que han multiplicado los valores, cualidades y gracias.

+ “Cristo Jesús se despojó de si mismo asumiendo la condición de siervo”. (Fil. 2,7)

Momento de asumir las propias condiciones en debilidad.

+ “El debe crecer, yo menguar...” (Jn. 3,30)

Momento de vivir el camino Pascual: de la kenosis a la comunión.

+ “Para mi vivir es Cristo y una ganancia el morir” (Fil. 1,21) “Quien vive y cree en mí no morirá eternamente” (Jn.11,26)

Momento en que ya la vida ha enseñado el verdadero vivir...

+ “Reflejando como en un espejo la gloria del Señor” (2Cor. 3,18)

Momento de contemplación, edad contemplativa, oración del corazón.

+ “A ti Señor me acojo: no quede yo derrotado para siempre” (Sal.70,1)

Momento de acentuar los valores...

“El día declina. Se hace de noche.
Mi vista se debilita. Ahora veo todo desde dentro.
Todo queda en calma.
Saboreo mejor el tiempo que aún me queda.
A pesar de los cabellos blancos, siento con certeza
la vida latente y el gozo verdadero en mis últimos
años”
(Rodhain)

